peligrosa que las que arriba dije del tiempo pasado, cuando era árbol que de sí echaba materia y podre ; y si tal llaga hay, quién lo ha de saber sino los médicos aquellos que la tienen á cargo, de los cuales ha Dios de recibir su cuenta, y si lo quiere ignorar *ignorans ignorabitur :* no saber y no ver, igual mal es, porque el que no sabe es como el que no ve.

Aquel ciego que relata S. Márcos, cuando estaba imperfectamente alumbrado no veia bien, porque los hombres le parecian árboles, y por eso decia : *Video homines velut arbores :* como árboles son los hombres, que aunque parecen andar no se mueven de la tierra, mas por los intereses terrenales pervierten sus juicios y la justicia, que esto es lo que destruye esta tierra. De estos tales hombres en la tierra arraigados y que sus deseos son terrenos, dice el Evangelio : *Jam enim securis ad radicem arborum posita est*, y dá la razon diciendo el porqué : *omnis ergo arbor quæ non facit fructum bonum, excidetur et in ignem mittetur.* ¿ Y qué maravilla que el árbol infructuoso sea cortado y echado en el fuego infernal, cuando el árbol florido, gracioso y hermoso, Jesucristo, lleno de toda gracia y verdad tal justicia fué hecha que de sí diga : *si in viridi ligno hæc faciunt, in arido quid fiet ?* ¿ Qué será del árbol seco, terreno, sin virtud y sin bien, sino lo que el profeta dice : *Relinquaris velut lignum aridum in eremo :* por cierto será desechado como árbol seco en el desierto del infierno. Estas cosas son dichas de la santa Escritura en loor de los buenos, y en venganza y reprension de los malos : *ad vindictam malefactorum laudem vero bonorum.*

Marc. VIII, 24.

Matth. III, 10.

Luc. III, 9.

Luc. XXIII, 31.

Eccli., III, 6.

1 Petr. II, 14.

Cuando yo escribia lo ya dicho, ninguna cosa sabia de lo que despues sucedió, porque ni soy profeta ni hijo de profeta : verdad es que tenia, *por lo que oia decir*, que el árbol de *Quauhtemallan* estaba de dentro podrido, y tenia temor que habia Dios de hacer algun castigo ; pero nunca pensé que tan riguroso y espantoso fuera como despues aconteció, segun se sigue.

Véase el impreso, página 130, línea 18.

CAPÍTULO 67

DEL REINO DE MICHHUACAN : CÓMO ES SANÍSIMA Y ABUNDANTÍSIMA TIERRA, Y DE LO QUE SIGNIFICA Y QUIERE DECIR MICHHUACAN, Y DE LA CALIDAD DE LA GENTE.

Uuo de los ricos reinos de la Nueva España es la nacion de *Michuacan*. Es tierra de muy buena templanza, sanísima, por lo cual muchos enfermos de prolijas y luengas enfermedades se van á curar á *Michuacan* ó á estar en ella alguna temporada por alcanzar sanidad, por la bondad de la tierra y templanza de los aires. Tiene muy buenas aguas de rios é fuentes, é de estas fuentes, unas salen de agua delgada y fria, y otras de agua tibia y otras de agua caliente, y algunas hay de agua tan cálida, que podrian pelar en ellas un puerco. Hay en esta region de *Michuacan* grandes estancos y lagos que se navegan con acales ó barcas, y son de buena agua dulce, y en ellos hay mucho pescado y bueno ; por lo cual la etimologia é interpretacion de su nombre le conviene muy bien y es conforme á su propiedad, como lo son todos los nombres de esta lengua, porque *Michuacan* tanto quiere decir como « lugar de mucho pescado ».

Véase Torquemada, I-336.

Por la fertilidad de esta tierra y su buena templanza, se han criado y multiplicado en ella muchas plantas é árboles de España, ansí arboles de tierra fria como de tierra caliente, y viñas. Hay en ella muchos morales, de los cuales ya muchos comienzan á criar seda, y andando el tiempo, criarse ha mucha en cantidad. Hácese muy bien el trigo, y acude con mucha multiplicacion : críase tambien grana de la buena. Hay en este reino muy gentiles montañas de buena madera, y muchos cedros y cipreses : tiene muy abundosos pastos, y en esta tierra tienen los españoles muchas estancias do apacientan y crian muchos ganados : hay en ella buenas salinas. Hállase en esta tierra piedra negra de que sacan las navajas, é otra más fina que es natural azabache, y salen grandes pedazos.

Esta tierra de *Michuacan* es la más rica de metales de toda

la Nueva España, ansí de cobre y estaño como de oro y plata.

1525. En el año de mil quinientos y veinte y cinco se descubrió una mina de plata riquísima sobremanera : esta mina que digo, por ser tan rica, no se contentando los oficiales del rey, sin poner ningun trabajo, con tener S. M. el quinto, ó quizá pensando no se les pegaria algo á las manos, aplicáronla toda para el rey : cosa maravillosa, que desde aquel dia nunca jamás pareció la mina, ni la pudieron tornar á ver, aunque no faltó diligencia en la buscar y rebuscar. Unos dicen que cayó encima una sierra y la cegó del todo : otros que los indios la cubrieron de tal manera que nunca más la vieron : otros dicen que fué permision de Dios que no pareciese, porque la tomaron al que la habia descubierto, y tambien porque no se perdiese la tierra, porque en aquella sazon habia muy pocos cristianos españoles en esta tierra, y por codicia de la plata casi todos se querian ir á la mina y dejaban á México despoblada, y los indios estaban muy apercebidos para se levantar y matar á los españoles, porque como parece en la tercera parte, capítulo quinto, nunca en tanto peligro estuvo la tierra de perderse como entonces (1).

Véase Torquemada, (I-337) columna 1.

La gente de *Michuacan* es rebusta y de mucho trabajo, y entre las otras naciones de indios es hermosa. Son belicosos, en especial de arco y flechas, de lo cual son tan diestros, que á más de cient pasos no yerran en pequeño blanco, singularmente los indios que llaman *teules chichimecas*, que muchos de estos el reino de *Mechuacan* : estos pasan con una flecha una rodela é unas armas de algodon, y en descubriendo el ojo, lo tienen enclavado. Cuando van á caza, cercan los venados, liebres y conejos, y aunque vayan á más correr, no se les ha de salir cosa sin la matar ó herir que caiga presto ; y si

(1) El asunto de que aquí se trata no está registrado en el ejemplar presente. Ese capítulo 5º correspondería al Tratado 3º de los Memoriales completos, que no conocemos. El autor habla de esto en el capítulo 1º, Tratado 3º del impreso (páginas 143-144), y repite el mismo asunto, aunque con ménos detalles, en dos lugares del Tratado 1º viz : cap. 1º (páginas 20-21) y capina 12º páginas 66-67) : viene tratada tambien esta materia en Torquemada (libro 3, capítulo 42) en Gomara, *Conquista de la Nueva España* (capítulo 170) y en Mendieta (libro 3, capítulo 22).

por alguna arte se sale la caza sin lision, la pena que dan al que mala maña se dió, es señalarle y echarle una vestidura de mujer, que llaman *cuytele*, y en lengua de las islas se llaman abas, dando á entender que no es hombre sino mujer el que no es muy gran flechero y certero.

Por mucho tiempo que los mexicanos tovieron continuas guerras con los de *Mechuacan*, nunca les ganaron pueblo ninguno, ni bastó todo el imperio de México para los vencer, antes tenian continuas guarniciones y fuerzas en las fronteras de *Mechuacan* para que no les entrasen ni hiciesen dapño por aquella parte, é siempre se valaban los unos de los otros.

De México á la principal cibdad de *Mechuacan* ponen cuarenta leguas : está situada en una ladera sobre una hermosa laguna, tan grande ó mayor que la de México. Excede esta laguna de *Mechuacan* á la de México, ca esta es de agua dulce y tiene mucho pescado y bueno : toman tambien en ella un pescado pequeño como sardinas, que los españoles llaman sardinetas : en algunas partes es muy hondable. Navégase este lago con acales ó barcas, de las cuales en el andan muchas y de ellas muy grandes, porque á tiempos se levantan en este lago olas tan temerosas como en la mar.

Toda la tierra de *Michuacan* es bien fértil y abunda mucho de mantenimientos, en especial de los que los naturales indios usan, ansí como *centli*, y miel y cera, gallinas y mucha caza, ansí de venados, como de conejos y liebres : cójese tambien en esta tierra mucho algodon y bueno, y vale bien barato. Por ser bueno, hácese muy buena ropa de algodon, de la buena que se halla en toda la Nueva España. Las minas destruyeron y despoblaron mucho esta tierra.

Torquemada, I-337 columna 2.

CAPÍTULO 68

DE LA EXTREMADA Y MUY ESPANTOSA BOCA DEL INFIERNO QUE SE MUESTRA EN LA PROVINCIA DE NICARAGUA; Y CÓMO EXCEDE Á TODAS LAS QUE SE VEN POR TODAS LAS PARTES DEL MUNDO.

Torquemada nunca fué á Nicaragua (véase Prólogo de su obra I, página 2): véase allí, páginas 329, 331 (textual).

Entre los vulcanes que hay por toda esta gran tierra, y aunque entren todos aquellos de quien se tiene noticia hasta el dia